



Breves informes sobre los ODS – Objetivo 17

Transferencia de conocimientos de las universidades a los gobiernos: aprovechar la experiencia académica para mejorar las políticas

Resumen ejecutivo

- Este informe explora cómo las universidades pueden transferir eficazmente conocimientos a los gobiernos, contribuyendo así a una mejor formulación de políticas basadas en evidencias.
- A menudo, los gobiernos no consiguen integrar los resultados de la investigación y los conocimientos de los expertos en el proceso de elaboración de políticas públicas, incluso cuando la investigación se ha financiado con fondos públicos y se ha llevado a cabo en ámbitos relevantes para las políticas públicas.
- Entre los obstáculos a esta integración suelen figurar la falta de comprensión por parte de los investigadores de las necesidades y preguntas de los responsables de políticas públicas o de las formas de comunicarse con los destinatarios de las políticas, así como la limitada capacidad de los responsables de políticas para utilizar los resultados de la investigación como fundamento a sus decisiones. Estos obstáculos estructurales requieren atención en ambas partes.
- Este informe presenta diferentes mecanismos utilizados para canalizar la información y las aportaciones entre el mundo académico y los responsables de políticas. Estos mecanismos pueden incluir oficinas de intermediación tanto en las universidades como en los gobiernos, redes informales periódicas y oportunidades de debate, así como canales formales de colaboración como servicios de consultoría, investigación conjunta y órganos científicos consultivos permanentes.
- Este informe ofrece buenas prácticas y recomendaciones a los responsables de las IES y a los responsables de las políticas sobre cómo transferir mejor la investigación y los conocimientos especializados de las universidades a los gobiernos.

Transferencias de conocimientos de las universidades a los gobiernos: aprovechar la experiencia académica para mejorar las políticas

Contexto

Objetivo

Este informe breve sobre los ODS analiza la transferencia de conocimientos entre el mundo académico y los responsables de políticas

La importancia de apoyar políticas basadas en la evidencia

Las políticas basadas en evidencias son más eficaces y están más abiertas al escrutinio. El mundo académico tiene la capacidad de proporcionar estas pruebas a los responsables de las políticas. Sin embargo, la pertinencia de las políticas de investigación, los mecanismos de transferencia de conocimientos y la capacidad de absorción plantean retos.

Retos

Pertinencia limitada de los resultados de la investigación

Factores y sesgos políticos

Acceso limitado de los responsables de las políticas a investigación pertinente

Divulgación centrada en el mundo académico

Desajuste de los plazos

Tiempo limitado para revisar la investigación

Escasa capacidad de absorción de las administraciones públicas para integrar los resultados de la investigación en la elaboración de políticas

Oportunidades limitadas para establecer relaciones entre el mundo académico y los responsables de la formulación de políticas

Buenas prácticas

Informar a los investigadores de las áreas en las que las administraciones públicas buscan evidencias

Investigación conjunta

Observatorios independientes de políticas públicas

Adaptar la difusión de los resultados de investigación a los responsables de las políticas

Formación de investigadores

Formación de responsables de las políticas públicas

Crear oficinas o puestos de intermediación para traducir los resultados de la investigación en información útil para las políticas públicas

Creación de mecanismos de consulta, grupos de expertos y órganos consultivos

Recomendaciones

Dedicar fondos a la investigación en áreas relevantes para las políticas públicas

Considerar los informes breves de políticas

Establecer puntos de contacto u oficinas para la transferencia de conocimientos en las IES

Integrar las funciones de asesor científico en las estructuras de la administración pública

Crear interfaces ciencia-política

Contexto

La vinculación entre universidades, gobierno e industria, a menudo conocidas como la triple hélice, se ha estudiado ampliamente en la bibliografía sobre educación superior desde los años 90, y ha evolucionado para incluir sus interacciones con la sociedad civil y el entorno natural, conocidas como la cuádruple y la quintuple hélice, respectivamente (Carayannis y Campbell, 2010).

Estas relaciones mutuamente beneficiosas también pueden contribuir en gran medida al progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), amplificando el trabajo que estas organizaciones pueden realizar individualmente y en el marco del ODS17 - Alianzas para los Objetivos.

Este documento se centra en las distintas formas en que la investigación y los conocimientos especializados pueden transferirse de las universidades a los gobiernos, como una de las asociaciones clave de múltiples partes interesadas que defiende el ODS 17. Estas relaciones son un elemento clave en la elaboración de políticas basadas en los datos, un campo de estudio en sí mismo, como demuestra la revista *Evidence & Policy*, que lleva veinte años dedicada a la «relación entre

los investigadores, las evidencias que producen y las preocupaciones de los responsables y los profesionales de las políticas públicas» (Policy Press, s.f.).

Las políticas basadas en datos empíricos son más transparentes y objetivas, ya que sus fundamentos pueden someterse a escrutinio. También pueden ser más específicas, ya que su diseño puede adaptarse a las características y necesidades de un territorio o población concretos. Además, tienden a ser más eficaces y eficientes, ya que así se comprenden mejor las distintas variables y riesgos que afectan a los resultados de las políticas.

La transferencia de conocimientos de los gobiernos a las universidades, así como las relaciones entre las universidades y las empresas y entre las universidades y la comunidad, se tratarán en futuros informes.

Este informe forma parte de una serie de UNESCO IESALC destinada a ilustrar cómo las universidades pueden aumentar su contribución a ODS específicos, proporcionando buenas prácticas y recomendaciones para los líderes de las IES y los responsables de políticas públicas.

Desafíos actuales

Las universidades ocupan una posición privilegiada para, en beneficio de la sociedad, fomentar la innovación con los resultados de sus investigaciones. Reconociendo este potencial, los gobiernos invierten en investigación en todos los campos de conocimiento. A pesar de esta importante inversión, los conocimientos producidos por las

universidades son a menudo infrautilizados por los responsables de políticas públicas en la elaboración y aplicación de estas.

Varios factores contribuyen a esta desconexión entre la investigación, el conocimiento académico y las políticas públicas:

Resultados de la investigación con escasa relevancia para las políticas públicas

Los responsables de políticas públicas destacan con frecuencia la desconexión entre la investigación académica y sus necesidades prácticas, en particular en los formatos tradicionalmente utilizados para su difusión, como las revistas académicas y las presentaciones en congresos (van der Arend,

2014). Si bien no toda la investigación está destinada a la aplicación inmediata de políticas públicas -como la investigación básica o el desarrollo de marcos teóricos-, existen barreras para su aprovechamiento incluso cuando la investigación aborda temas

directamente pertinentes para las prioridades del gobierno.

Muchos estudios se diseñan sin considerar sus implicaciones concretas para las políticas públicas ni qué nueva información exigen los responsables de políticas públicas en ese ámbito del conocimiento. Esta desconexión puede deberse al sistema académico de recompensas, que hace hincapié en la publicación en revistas de alto impacto, favoreciendo el lenguaje técnico y los temas hiperespecializados. Como consecuencia, los resultados de la investigación resultan a menudo inaccesibles para los no especialistas.

Sin embargo, las secciones de “implicaciones para las políticas públicas” que sí se incluyen en algunas publicaciones académicas, aunque en principio pretenden llenar este vacío, han sido criticadas por ser a veces excesivamente prescriptivas, sobrestimando la relevancia para las políticas públicas de la investigación hiperespecializada o a pequeña escala, y subestimando las limitaciones de la

investigación para predecir los resultados de las políticas (Gleditsch, 2023).

Los responsables de políticas públicas, por su parte, requieren información clara, concisa y práctica que sea directamente aplicable a su contexto. La investigación presentada de forma accesible, con lecciones generalizables (más allá de los estudios de casos concretos) y recomendaciones basadas en evidencias, es esencial para fundamentar las decisiones sobre políticas.

Las propuestas de investigación y las solicitudes de subvención incluyen cada vez más elementos como “vías de impacto”, “implicaciones para las políticas” y “estrategias de transferencia de conocimientos”. Aunque estas consideraciones indican un avance hacia la adecuación de la investigación a las necesidades de las políticas, a menudo siguen siendo secundarias en los sistemas de evaluación académica, en comparación con las métricas de las publicaciones académicas.

Acceso limitado de los responsables de políticas públicas a resultados de investigación relevantes

Los resultados de investigación, aun cuando son pertinentes para la elaboración de políticas, no suelen difundirse más allá de los círculos académicos, ni siquiera en campos directamente relacionados con la elaboración de políticas, como la ciencia política, la salud o la economía. Aunque a veces los debates académicos pueden llegar a audiencias externas a la academia y los investigadores suelen estar dispuestos a hacer aportaciones científicas que sirvan de base a las políticas si se les da la oportunidad, a menudo los países carecen de mecanismos o enfoques sistemáticos para conectar directamente los conocimientos de las IES con los responsables de políticas públicas.

A las autoridades locales les puede resultar aún más difícil encontrar investigaciones pertinentes para sus contextos específicos, ya que la capacidad de investigación local suele ser limitada (Hock et al., 2023).

Los resultados de investigación, aun cuando son relevantes para las políticas públicas, no suelen trascender los círculos académicos.

Escasa difusión de la investigación más allá de los canales académicos

Los resultados de la investigación suelen limitarse a los círculos académicos, con una difusión limitada más allá de la comunidad científica. Las revistas académicas, que son el principal medio de difusión de la mayoría de las investigaciones, se publican sobre todo en inglés y no suelen ser consultadas por los responsables de políticas públicas, que recurren a otras fuentes de información. Además, muchas revistas académicas son de pago, lo que restringe el acceso de los responsables de políticas públicas y sus equipos, que pueden carecer de suscripciones institucionales o de financiación específica para acceder a estos recursos. La publicación de investigaciones en revistas de acceso abierto es cada vez más popular, pero aún no se practica de forma generalizada. Esto limita la capacidad de los responsables de políticas públicas para acceder a las últimas investigaciones e integrarlas en sus procesos de toma de decisiones.

Desfase entre los tiempos académicos y el ciclo de las políticas

Los proyectos de investigación académica suelen abarcar varios años, desde la recolección de datos hasta su publicación. En cambio, los responsables de políticas públicas se enfrentan con frecuencia a decisiones urgentes y necesitan contar con evidencias en el momento oportuno. Este desfase significa que, cuando la investigación académica se hace pública, puede que ya no responda a las necesidades o prioridades actuales de la agenda de las políticas.

Escaso tiempo para revisiones de literatura

Incluso cuando la investigación pertinente está disponible en el momento de la toma de decisiones políticas, los responsables de políticas públicas pueden no tener tiempo para revisar la extensa literatura académica. Las estrategias pasivas de transferencia de conocimientos, como la inclusión de una sección de “implicaciones para las políticas públicas” en los artículos académicos, pueden sobrestimar la voluntad y la capacidad de los responsables de políticas públicas para buscar y aplicar estos conocimientos (Boswell y Smith, 2017).

Poca capacidad de absorción para integrar los resultados de la investigación en la formulación de políticas públicas

La limitada capacidad de absorción de las administraciones públicas para integrar los resultados de investigación en la formulación de las políticas públicas no es sólo una cuestión de oportunidad o accesibilidad. Los responsables de políticas públicas carecen a menudo de los recursos necesarios para procesar investigaciones complejas, evaluar su validez e incorporarlas eficazmente a la toma de decisiones y la planificación. La capacidad de los gobiernos para absorber y utilizar la investigación varía en gran medida según el contexto (Butler y Ferlie, 2020), pero en general depende de varios factores: la disponibilidad de personal cualificado para

revisar y sintetizar los resultados y extraer lecciones prácticas, la apertura a las aportaciones externas y la presencia de mecanismos claros para integrar la investigación en el proceso de formulación de políticas públicas; por ejemplo, garantizar que llegue a los responsables de la toma de decisiones en el momento oportuno. Sin estos elementos, las administraciones tienen dificultades para hacer un seguimiento proactivo y utilizar los resultados académicos, especialmente los de investigadores que no son ya conocidos por producir trabajos pertinentes para la formulación de políticas públicas.

Oportunidades limitadas para establecer vínculos entre académicos y los responsables de la formulación de políticas públicas

En parte debido a las limitaciones descritas anteriormente, los responsables de la formulación de políticas a menudo confían en expertos o asesores dentro de su red profesional o personal inmediata, en lugar de buscar activamente en la investigación académica. Esta dependencia se ve limitada aún más por la falta de redes o foros establecidos para facilitar las conexiones con la comunidad académica (van der Arend, 2014), y la ausencia de canales u organismos estructurales para recopilar y sintetizar

sistemáticamente esta información para su uso en las políticas públicas.

En consecuencia, la información que los responsables de políticas públicas utilizan para la toma de decisiones puede no ofrecer una visión completa o representativa del consenso científico o académico actual. Esto afecta especialmente a los investigadores noveles, que pueden tener dificultades para llegar a ser escuchados por los responsables de políticas debido a su falta de redes y de experiencia en traducir resultados de investigación en implicaciones para las políticas (Filyushkina et

al., 2022). Además, algunas universidades pueden carecer de mecanismos, oficinas dedicadas a la colaboración interinstitucional o

relaciones establecidas con organismos gubernamentales, lo que dificulta aún más la transferencia eficaz de conocimientos.

Factores políticos y prejuicios

Incluso en el caso de investigadores y universidades con conexiones o mecanismos establecidos para comunicar sus hallazgos a los responsables de políticas públicas, estas aportaciones compiten con muchas otras por la atención y la consideración en el proceso de toma de decisiones sobre políticas. Los actores con más recursos, como los grupos de interés organizados, suelen tener mayor capacidad económica, humana y de difusión, lo que puede desviar la atención del público y de los responsables de políticas públicas de las evidencias científicas (Bero, 2003; Maani et al., 2022).

Esta competencia por la atención puede dar lugar a una sobrecarga de información para los responsables de políticas públicas. En tales contextos, los sesgos políticos y personales pueden influir aún más en la toma de decisiones. Los responsables de políticas públicas pueden inclinarse por las narrativas más sencillas en lugar de por resultados de investigación matizados y multidimensionales, favorecer evidencias anecdóticas o incompletas que coincidan con sus creencias preexistentes, o desestimar el conocimiento de universidades o investigadores percibidos como de diferente afiliación política.

Políticas públicas y prácticas institucionales

Las universidades desempeñan un papel fundamental a la hora de tender puentes entre la investigación y la formulación de políticas públicas. Para mejorar su capacidad de transferencia de conocimientos, las universidades pueden adoptar varias estrategias, como hacer que los resultados de la investigación sean más accesibles para los responsables de políticas públicas, alinear los objetivos de la investigación con la pertinencia política y crear oportunidades de conexión informal a través de eventos y redes. Además,

pueden establecer recursos institucionales específicos para mantener un compromiso a largo plazo con los responsables de políticas públicas, prestar servicios de consultoría, participar en mecanismos de asesoramiento científico, formar a los investigadores para que se comuniquen eficazmente con los responsables de políticas públicas y crear capacidad de absorción en las administraciones públicas para integrar mejor los resultados de la investigación en el proceso de formulación de políticas públicas.

Adaptación de la difusión de la investigación a los destinatarios políticos

En algunos sectores de las políticas, la investigación publicada en revistas académicas puede influir en la formulación de las mismas, sobre todo cuando el personal de las administraciones públicas con formación científica puede procesar esa información. Aparte de incluir una sección de implicaciones para las políticas en los artículos académicos, la creación de publicaciones dirigidas específicamente a los responsables de las políticas puede aumentar el impacto de la investigación.

Las buenas prácticas para adaptarse a este público incluyen el uso de un lenguaje claro y no técnico, el empleo de diseños de investigación y métricas ampliamente reconocidos y la presentación transparente tanto de las fortalezas como de las limitaciones de los métodos utilizados.

Pero incluso cuando la investigación es relevante para las políticas públicas, es posible que los responsables de las políticas no dispongan del tiempo necesario para realizar

revisiones exhaustivas. Por eso son especialmente útiles las publicaciones que evalúan y resumen la evidencia científica o la bibliografía existentes (Gleditsch, 2023). Formatos como los informes breves sobre políticas públicas (*policy briefs*), que resumen los resultados de investigación y ofrecen recomendaciones prácticas, y los informes que abordan en profundidad una temática de interés para una política pública concreta, tienen más probabilidades de captar la atención de los responsables de políticas

públicas, especialmente si se comparten en momentos favorables del ciclo de las políticas.

Además, los académicos pueden llegar a un público más amplio publicando artículos divulgativos o de opinión y participando en debates públicos, lo que puede influir en la opinión pública e indirectamente en los debates sobre las políticas. Algunos medios como *The Conversation* (s.f.) también se han especializado en difundir noticias basadas en investigaciones científicas.

Creación de centros de investigación sobre políticas

Los centros de investigación sobre políticas públicas de las universidades facilitan el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas en base a la evidencia. Estos centros pueden monitorear su implementación y evaluar su eficacia, proporcionando a los gobiernos información sobre lo que funciona y por qué funciona. Esto puede lograrse comparando indicadores de antes y después de una intervención, pero también comparando sus resultados lo ocurrido en situaciones similares en los que se aplicaron políticas distintas o utilizando grupos de control (Bowers & Testa, 2019).

Algunas universidades organizan sus líneas de investigación a largo plazo entorno a observatorios de políticas públicas, lo que facilita el análisis continuo y visible de las políticas públicas y ayuda a desarrollar una reputación profesional para con los responsables de políticas, los medios de comunicación y el público. Las universidades también pueden asociarse con las administraciones públicas para participar en el seguimiento a largo plazo de políticas específicas. Estas colaboraciones pueden incluir acuerdos de capacitación, garantizando que el personal de las administraciones

públicas está equipado para actuar sobre la base de los resultados de la investigación.

Por ejemplo, el *Global Campus on Human Rights* (s.f.), que gestiona una amplia red de universidades que trabajan en derechos humanos así como un Observatorio de Políticas que elabora informes breves, ha colaborado con múltiples organizaciones internacionales y varios niveles de gobierno. La Fundação Getulio Vargas (FGV), en Brasil, es una IES y grupo de expertos (*think tank*), que incluye un Laboratorio Experimental de Políticas Públicas, que también ha colaborado con organizaciones internacionales y administraciones públicas (FGV, s.f.). El Observatorio de Apoyo a las Políticas del Ministerio de Salud Pública (MOPH por sus siglas en inglés) del Líbano se creó en colaboración con la OMS y la Universidad Americana de Beirut, proporcionando información científica, organizando eventos con las partes interesadas y moderando una Comunidad de Prácticas (MOPH, s.f.). El *Evidence for Policy and Practice Information Centre* (EPPI), con sede en el University College de Londres, ha recibido financiación de diferentes entidades gubernamentales del Reino Unido para abordar cuestiones de relevancia para las políticas públicas, como la atención sanitaria y social (EPPI, s.f.).

Investigación conjunta y participación en asociaciones para la innovación

La investigación conjunta entre universidades y gobiernos ofrece beneficios mutuos. Los investigadores obtienen acceso a datos

administrativos y conocimientos de los responsables de políticas públicas que, de otro modo, estarían restringidos, mientras que los

responsables de políticas públicas pueden orientar la investigación para colmar brechas de conocimiento. Los proyectos de investigación conjunta también pueden dar lugar a la creación de bases de datos compartidas para uso público, como *The Climate Policy Database*, mantenida entre universidades y el gobierno de los Países Bajos (NewClimate Institute, s.f.).

Los *hubs* de innovación y otras formas de geografías de la innovación, donde el mundo académico, la industria, el gobierno y la sociedad civil colaboran en proximidad,

ejemplifican aún más este modelo. Los gobiernos de distintos niveles pueden desempeñar un papel activo en estos centros, contribuyendo a los avances científicos y tecnológicos y beneficiándose de ellos. Por ejemplo, el Centro de Copenhague para la Eficiencia Energética (Copenhagen Centre on Energy Efficiency, s.f.), creado en 2013 como iniciativa de investigación conjunta del Gobierno danés, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Universidad Técnica de Dinamarca, ayuda a “acelerar la adopción de políticas y programas de eficiencia energética a escala mundial”.

Eventos y redes para fomentar las conexiones entre el mundo académico y los responsables de políticas públicas

Las relaciones personales desempeñan un papel importante a la hora de conectar a los investigadores con los responsables de políticas públicas, ya que contribuyen a fomentar la confianza y el entendimiento mutuos. La creación de oportunidades para el establecimiento de redes, como diálogos científico-políticos, conferencias y foros sectoriales, fomenta las relaciones personales (van der Arend, 2014). Las redes establecidas a través de estas interacciones pueden servir como valiosos grupos de expertos que los responsables de políticas públicas pueden consultar cuando sea necesario.

Algunos de los numerosos ejemplos internacionales, regionales y nacionales de conferencias o foros periódicos que permiten al mundo académico y a los responsables de políticas públicas compartir ideas son el Foro Mundial de la Ciencia, el Foro Africano de Ciencia, Tecnología e Innovación, la Conferencia y el Foro del Centro de Políticas de Consumo de Berlín, la Conferencia del Foro Civitas sobre ciudades sostenibles, el Foro Científico y Político para la Aplicación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, así como la iniciativa del Foro de Políticas de UNESCO IESALC sobre políticas de educación superior.

Promover intermediarios entre las universidades y las administraciones públicas

Los profesionales que entienden el lenguaje, las necesidades y los intereses tanto de los científicos como de los responsables de políticas públicas pueden tender puentes entre ellos traduciendo los complejos resultados de la investigación en ideas clave con utilidad práctica para la formulación de políticas. (Freeman, 2009; Cairney y Oliver, 2018; McDaid, 2009). Estos intermediarios, a veces denominados brókeres o *boundary spanners* (Neal et al., 2022) pueden estar integrados en las oficinas de transferencia de conocimientos de las universidades o en las oficinas de relaciones interinstitucionales, estar organizados como comités mixtos con un

calendario regular y reconocimiento oficial o estar estructurados como órganos consultivos en los que los académicos pueden ser escuchados.

Las agencias de investigación de los gobiernos, las oficinas de desarrollo regional o nacional y las agencias nacionales de planificación también pueden actuar como intermediarios para mantener vínculos institucionales a largo plazo con las universidades y los centros de investigación y ayudarles a incorporar los resultados de investigación a la formulación de políticas. Los organismos de financiación de la investigación también pueden dedicar recursos

humanos a identificar y sintetizar los resultados de las investigaciones de sus beneficiarios que sean pertinentes para áreas de políticas públicas concretas (por ejemplo, la iniciativa «Feedback to Policy» de la ERCEA de la Comisión Europea).

Varios países han establecido estructuras formales para apoyar estas funciones de intermediación. Por ejemplo, la Oficina Nacional de Asesoramiento Científico de España tiene por objeto crear puentes entre las universidades y el Gobierno, mientras que asesores científicos están integrados en los gabinetes ministeriales para prestar un apoyo más directo (La Moncloa, 2024; RTVE, 2024). Del mismo modo, el nombramiento de *Chief Scientists* como asesores independientes de alto nivel en países como Australia y el Reino Unido a nivel nacional y regional ejemplifica cómo los intermediarios pueden proporcionar apoyo directo a los ministerios y gobiernos regionales (Australia's Chief Scientist, s.f.; UK Government, s.f.a).

Las interfaces científico-políticas (SPI por sus siglas en inglés) desempeñan un papel fundamental a la hora de tender puentes entre las universidades y los responsables de políticas públicas. Estas interfaces, que operan con independencia de ambas organizaciones, ofrecen asesoramiento científico imparcial y garantizan que los resultados de la investigación se generen, validen y sintetizen de forma transparente. Su papel consiste en presentar a los responsables de políticas públicas información relevante y basada en la

evidencia. Las SPI también contribuyen al desarrollo de capacidades, fomentan el diálogo entre las distintas partes interesadas e identifican las lagunas de conocimiento que requieren más investigación, orientando la investigación científica hacia áreas de gran relevancia para la formulación de políticas.

A escala internacional, varias organizaciones, entre ellas las Naciones Unidas, han establecido SPI. Por ejemplo, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) es un ejemplo destacado de cómo las SPI pueden informar las políticas mundiales. Siguen surgiendo propuestas de nuevas SPI, como un panel intergubernamental sobre productos químicos y residuos (Hainzelin et al., 2023; Turnhout et al., 2021). En un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP por sus siglas en inglés) se esbozan criterios clave para el éxito de las SPI, como la credibilidad, la pertinencia, la legitimidad, la transparencia, el carácter inclusivo y la iteratividad. Las SPI deben esforzarse por ser pertinentes para las políticas, pero no prescriptivas, de modo que los responsables de políticas públicas puedan aplicar las pruebas científicas sin limitaciones (UNEP, 2020).

A un nivel más descentralizado, la Red Internacional para el Asesoramiento Científico Gubernamental, fundada en 2014, promueve el intercambio de buenas prácticas en torno a las SPI en los distintos niveles de gobierno.

Establecer mecanismos de consulta y funciones consultivas

Como se ilustra en esta sección, las administraciones públicas pueden recurrir a académicos y científicos para obtener información a través de muchos canales. No obstante, para aumentar su eficacia, es importante sistematizar e institucionalizar el uso de datos empíricos en los procesos y estructuras de toma de decisiones, facilitando el acceso a ellos e integrándolos en la cultura organizativa (Langer et al., 2016).

Servicios de consultoría

Los gobiernos recurren con frecuencia a las universidades para obtener servicios de consultoría en una amplia gama de áreas debido a su independencia académica y experiencia. En ocasiones, estos servicios también pueden contribuir a diversificar las fuentes de financiación de las universidades (UNESCO IESALC y THE, 2023). Algunas universidades cuentan con una oficina o un responsable que coordina y gestiona estos

servicios de consultoría, como LSE Consulting o Imperial Consultants.

Grupo de expertos

Los responsables de políticas públicas pueden recurrir a grupos de expertos cuando tienen cuestiones técnicas o científicas y carecen de conocimientos especializados en sus administraciones. Los académicos constituyen una gran parte de estos grupos de expertos y ofrecen una valiosa forma intermedia de colaboración, más sistemática que las conexiones personales pero más flexible que los órganos consultivos institucionalizados. Pueden estar formalmente reconocidos (como en las instituciones de la Unión Europea) o no.

Consultas formales y órganos consultivos permanentes

Los gobiernos también pueden aprovechar la experiencia académica y facilitar la transferencia de conocimientos a través de comités consultivos, que desempeñan un papel fundamental en la integración de los conocimientos científicos en la formulación de políticas de forma estable y estructurada. Estos órganos no sólo ofrecen conocimientos técnicos, sino que también aumentan la confianza pública y la aceptación de las políticas (Krick, 2015).

Su carácter institucionalizado promueve la transparencia, reduciendo los conflictos de intereses entre sus miembros y garantizando la rendición de cuentas mediante la publicación de conclusiones y recomendaciones. Además, aportan continuidad en medio de los cambios políticos.

Los comités consultivos pueden estar formados únicamente por académicos, como ocurre en el Mecanismo de Asesoramiento Científico de la Unión Europea (Scientific

Advice Mechanism, s.f.) o en los comités de las Academias Nacionales de EE.UU. (National Academies, s.f.), o por una combinación de científicos, funcionarios y representantes de la industria, como ocurre en el Consejo de Ciencia, Ingeniería e Innovación del Primer Ministro de Australia (Australia's Chief Scientist, s.f.) o en los Consejos Consultivos Científicos de Canadá (Government of Canada, s.f.). En países como la India y el Reino Unido, órganos consultivos como el Comité de Asesoramiento Científico del Primer Ministro y el Grupo de Asesoramiento Científico para Emergencias (UK Government, s.f.b.) también representan modelos de colaboración que integran diversos conocimientos especializados para abordar retos tanto inmediatos como a largo plazo.

Algunos órganos consultivos, como el Consejo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Japón, orientan la política de apoyo a la investigación del gobierno. Y otros, como el Consejo Nacional para el Desarrollo Científico y Tecnológico de Brasil (Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação, 2014), desempeñan un papel clave en la evaluación y selección de proyectos de investigación para su financiación por el gobierno.

Además de estas estructuras permanentes, los gobiernos también pueden convocar comités consultivos temporales durante procesos legislativos específicos, como consultas formales, testimonios parlamentarios o investigaciones públicas, con el objetivo de que las políticas se basen en las pruebas científicas más recientes.

Los órganos científicos consultivos proporcionan una forma más estable y estructurada de retroalimentación académica a la formulación de políticas.

Ofrecer desarrollo de capacidades

Reforzar el vínculo entre la investigación y la formulación de políticas exige crear capacidades en ambas partes para mejorar la comunicación y la comprensión de la otra parte.

Las universidades pueden ofrecer formación a los responsables de políticas públicas mediante programas especializados, microcredenciales y otras oportunidades de aprendizaje permanente para aumentar su capacidad de comprender, valorar y utilizar los resultados de investigación. A través del aprendizaje en línea,

cualquier universidad podría formar a cualquier responsable político en todo el mundo. Además, ofrecer puestos académicos temporales a los responsables de políticas públicas les permite compartir sus conocimientos con los estudiantes como profesores visitantes, al tiempo que aprenden sobre la investigación o participan en ella.

Del mismo modo, los investigadores también necesitan formación sobre cómo comunicar eficazmente sus conclusiones a los responsables de políticas públicas, así como sobre los procesos y fundamentos de las políticas; por ejemplo, en qué momento del

proceso político es más probable que se tengan en cuenta sus aportaciones. Esto es especialmente relevante para los investigadores que inician su carrera y que pueden carecer de experiencia en la relación con los responsables de políticas públicas (Evans y Cvitanovic, 2018), por lo que podría formar parte de los programas de doctorado, pero también de la oferta de desarrollo profesional para los académicos en cualquier etapa de su carrera. Los gobiernos pueden apoyar el desarrollo de capacidades de los investigadores mediante financiación o participación directa en la provisión de estos programas.

Recomendaciones

Para líderes de la educación superior

Ofrecer formación a los estudiantes de doctorado y al personal de investigación sobre cómo comunicar mejor los resultados de sus investigaciones a los responsables de políticas públicas.

Las diferencias en los estilos de comunicación entre académicos y responsables de políticas públicas pueden obstaculizar la contribución a las políticas de los hallazgos científicos. Esto puede mejorarse mediante iniciativas de capacitación y canales de comunicación específicos.

Promover la participación del personal en la transferencia de conocimientos a los gobiernos y las evaluaciones de las políticas, ya sea en forma de servicios de consultoría para los gobiernos, investigaciones conjuntas o por encargo, u observatorios independientes de políticas públicas.

Esto puede suponer una diversificación útil de las fuentes de ingresos para las universidades, así como aportaciones relevantes, independientes y basadas en la evidencia para los responsables de las políticas.

En el marco de la evaluación ex post del impacto de las políticas, los investigadores también pueden ayudar a los responsables de políticas públicas a comprender por qué las políticas tuvieron los resultados que tuvieron y a identificar necesidades emergentes

Designar oficinas de intermediación, o representantes científicos, que puedan establecer y mantener relaciones con los responsables de políticas públicas.

Para que la administración pública integre los resultados de la investigación en el proceso de elaboración de políticas, deben establecerse puntos de contacto estables y fiables.

Para los responsables de políticas públicas

Crear espacios periódicos o permanentes en los que los responsables de políticas públicas puedan interactuar con los investigadores, establecer una relación de confianza y aprender unos de otros.

Los foros sobre políticas, las reuniones periódicas y otras formas de trabajo en red son esenciales para una comunicación fluida y la creación de conexiones personales. En estos eventos, los investigadores pueden presentar los avances y resultados de la investigación en formatos prácticos y los gobiernos pueden señalar las prioridades de investigación y las áreas en las que se necesita mayor conocimiento. Con esta información, los académicos pueden elegir cómo abordar estos temas en función de su libertad académica.

Órganos institucionales consultivos científicos que proporcionen canales

claros, fiables y permanentes para la transferencia de conocimientos.

Los órganos consultivos pueden ayudar a los responsables de políticas públicas a identificar las prioridades de las políticas de investigación e innovación, pero también transmitir los consensos científicos existentes que sean relevantes para cualquier otro sector de intervención pública, coordinando y sintetizando las aportaciones del mundo académico en un formato y un lenguaje adaptados a los responsables de políticas públicas.

Para que estos órganos consultivos sean más pertinentes, debe estudiarse cuidadosamente el momento de integración de sus aportaciones en el proceso de elaboración de las políticas (y sus ventanas de oportunidad).

Financiar centros de innovación como espacios para que universidades y gobiernos aúnen recursos en investigaciones conjuntas más ambiciosas.

La creación de centros de investigación conjuntos u otras formas de colaboración permanente o de largo plazo pueden

garantizar no sólo la continuidad de esta investigación, sino aumentar sus posibilidades de ser utilizada para fundamentar la formulación de políticas en base a las evidencias.

Ampliar la capacidad de absorción mediante formación, recursos específicos y procesos adecuados.

Las universidades pueden ofrecer cursos y programas a medida para funcionarios y responsables de políticas públicas, tanto para ponerles al día sobre los últimos conocimientos científicos y académicos en sus respectivos campos, como para ayudarles a aprovechar al máximo las aportaciones del mundo académico.

Cada área de políticas de la administración pública debería designar a una persona u oficina con capacidad (tanto en tiempo como en competencias) para recibir aportaciones de la ciencia y el mundo académico (de universidades y/o órganos consultivos colegiados), evaluar su validez y presentar sus implicaciones prácticas a los responsables de la toma de decisiones en las políticas públicas.

Referencias

- Australia's Chief Scientist (s.f.). *The role of Australia's Chief Scientist*. <https://www.chiefscientist.gov.au/>
- Bero, L. (2003). Implications of the Tobacco Industry Documents for Public Health and Policy. *Annual Review of Public Health*, 24, 267-288. <https://doi.org/10.1146/annurev.publhealth.24.100901.140813>
- Boswell, C., & Smith, K. (2017). Rethinking policy 'impact': Four models of research-policy relations. *Palgrave Communications*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.1057/s41599-017-0042-z>
- Bowers, J., & Testa, P. F. (2019). *Better Government, Better Science: The Promise of and Challenges Facing the Evidence-Informed Policy Movement*. <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev-polisci-050517-124041>
- Butler, M. J. R., & Ferlie, E. (2020). Developing Absorptive Capacity Theory for Public Service Organizations: Emerging UK Empirical Evidence. *British Journal of Management*, 31(2), 344-364. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.12342>
- Cairney, P., & Oliver, K. (2018). How Should Academics Engage in Policymaking to Achieve Impact? <https://doi.org/10.1177/1478929918807714>
- Carayannis, E. G., & Campbell, D. F. J. (2010). Triple Helix, Quadruple Helix and Quintuple Helix and How Do Knowledge, Innovation and the Environment Relate To Each Other? : A Proposed Framework for a Trans-disciplinary Analysis of Sustainable Development and Social Ecology. *International Journal of Social Ecology and Sustainable Development (IJSESD)*, 1(1), 41-69. <https://doi.org/10.4018/jesd.2010010105>
- Copenhagen Centre on Energy Efficiency. (s.f.). Who we are. <https://c2e2.unepccc.org/who-we-are/>
- Evans, M. C., & Cvitanovic, C. (2018). An introduction to achieving policy impact for early career researchers. *Palgrave Communications*, 4(1), Article 1. <https://doi.org/10.1057/s41599-018-0144-2>
- Evidence for Policy and Practice Information Centre. (s.f.). Partnerships. Social Science Research Unit, UCL Institute of Education. <https://eppi.ioe.ac.uk/cms/Default.aspx?tabid=187>
- Filyushkina, A., Ryu, H., Kadykalo, A. N., Murali, R., Campagne, C. S., Washbourne, C.-L., Peter, S., Saidi, N., Sarzynski, T., Fontanella Pisa, P., Ávila-Flores, G., & Amiar, T. (2022). Engaging at the science-policy interface as an early-career researcher: Experiences and perceptions in biodiversity and ecosystem services research. *Ecosystems and People*, 18(1), 397-409. <https://doi.org/10.1080/26395916.2022.2085807>
- Freeman, R. (2009). What is 'Translation'? *Evidence & Policy*, 5(4) 429-447. <https://doi.org/10.1332/174426409X478770>
- Fundação Getulio Vargas. (s.f.). Laboratório Experimental de Políticas Públicas, Lab LEPP. <https://eppg.fgv.br/en/node/237>
- Galán-Muros, V., Roser-Chinchilla, J. (forthcoming) Making higher education curricula and research relevant: collaboration with businesses, governments and society. SGD17 – Goal 17. UNESCO IESALC.
- Gleditsch, K.S. (2023). "This Research has Important Policy Implications..." *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, 29(1) 1-17. <https://doi.org/10.1515/peps-2023-0002>
- Global Campus on Human Rights (s.f.). Over 100 Universities, 8 regional programmes: the largest network of human rights educators in the world. <https://gchumanrights.org/about-us/global-campus-of-human-rights/universities.html>
- Government of Canada. (s.f.). *Science Advisory Board*. Health Canada. <https://www.canada.ca/en/health-canada/services/science-research/science-advice-decision-making/science-advisory-board.html>
- Hainzelin, E., Caron, P., Place, F., Alpha, A., Dury, S., Echeverria, R., & Harding, A. (2023). How Could Science–Policy Interfaces Boost Food System Transformation? En J. von Braun, K. Afsana, L. O. Fresco, & M. H.

- A. Hassan (Eds.), *Science and Innovations for Food Systems Transformation* (pp. 877-891). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-15703-5_47
- Hock, E., Scope, A., Booth, A. (2023). Examining research systems and models for local government: a systematic review. *Evidence & Policy*. <https://doi.org/10.1332/17442648Y2023D000000002>
- Krick, E. (2015). Negotiated expertise in policy-making: How governments use hybrid advisory committees. *Science and Public Policy*, 42(4), 487-500. <https://doi.org/10.1093/scipol/scu069>
- La Moncloa. (2024, June 21). *ONAC: ¿Qué es la Oficina Nacional de Asesoramiento Científico?* Presidencia del Gobierno, notas de prensa. <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/presidencia/Paginas/2024/onac.aspx>
- Langer L, Tripney J, Gough D. (2016). *The Science of Using Science: Researching the Use of Research Evidence in Decision-Making*. London: EPPI-Centre, Social Science Research Unit, UCL Institute of Education, University College London. <http://eppi.ioe.ac.uk/cms/Default.aspx?tabid=3504>
- Maani, N. van Schalkwyk, M.C.I. Filippidis, F.T. Knai, C. Petticrew, M. (2022). Manufacturing doubt: Assessing the effects of independent vs industry-sponsored messaging about the harms of fossil fuels, smoking, alcohol, and sugar sweetened beverages. *SSM - Population Health*, 17. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2021.101009>
- McDaid, D. (2009). Transferring research to policy and practice: Quo vadis? *International Journal of Integrated Care*, 9(5). <https://doi.org/10.5334/ijic.354>
- Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação. (2014, August 12). *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico*: Apresentação. <https://www.gov.br/cnpq/pt-br/aceso-a-informacao/institucional/institucional>
- Ministry of Public Health of Lebanon. (s.f.). Policy Support Observatory (PSO). <https://www.moph.gov.lb/en/Pages/6/18521/policy-support-observatory-pso->
- National Academies. (s.f.). *The National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine*. <https://www.nationalacademies.org/about/the-national-academies>
- Neal, J. W., Neal, Z. P., and Brutzman, B. (2022). Defining brokers, intermediaries, and boundary spanners: a systematic review. *Evidence & Policy*, 18(1), 7-24. <https://doi.org/10.1332/174426420X16083745764324>
- NewClimate Institute. (s.f.). Climate policy database. <https://newclimate.org/resources/tools/climate-policy-database>
- Policy Press. (s.f.). *Evidence & Policy*, A journal of research, debate and practice. Bristol University Press Digital. <https://bristoluniversitypressdigital.com/view/journals/evp/evp-overview.xml>
- RTVE. (2024, February 9). *Sánchez anuncia la creación de la Oficina Nacional de Asesoramiento Científico*. RTVE.
- Scientific Advice Mechanism (s.f.) *Who we are*. <https://scientificadvice.eu/about-us/scientific-advice-mechanism/who-we-are/>
- The Conversation. (s.f.). *Who we are*. <https://theconversation.com/global/who-we-are>
- Turnhout, E., Duncan, J., Candel, J., Maas, T. Y., Roodhof, A. M., DeClerck, F., & Watson, R. T. (2021). Do we need a new science-policy interface for food systems? *Science*, 373(6559), 1093-1095. <https://doi.org/10.1126/science.abi5263>
- UNEP (2020). *Assessment of options for strengthening the science-policy interface at the international level for the sound management of chemicals and waste*. <https://www.unep.org/resources/report/assessment-options-strengthening-science-policy-interface-international-level>
- UNESCO IESALC and THE. (2023). *The contribution of higher education institutions to sustainable cities and communities*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388276>
- UK Government (s.f.a). *Chief Scientific Advisers*. GOV.UK. <https://www.gov.uk/government/groups/chief-scientific-advisers>
- UK Government (s.f.b). *Scientific Advisory Group for Emergencies: About us*. GOV.UK.

<https://www.gov.uk/government/organisations/scientific-advisory-group-for-emergencies/about>

van der Arend, J. (2014). Bridging the research/policy gap: Policy officials' perspectives on the barriers and facilitators to effective links between academic and policy worlds. *Policy Studies*, 35(6), 611-630.
<https://doi.org/10.1080/01442872.2014.971731>

La UNESCO: líder mundial en educación

La educación es la máxima prioridad de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y la base para consolidar la paz y el desarrollo sostenible. La UNESCO es la agencia de las Naciones Unidas especializada en educación. Proporciona un liderazgo a nivel mundial y regional para reforzar el desarrollo, la resiliencia y la capacidad de los sistemas educativos nacionales al servicio de todos los estudiantes. La UNESCO lidera los esfuerzos para responder a los desafíos mundiales actuales mediante un aprendizaje transformador, con un enfoque especial en la igualdad de género y África a través de todas sus acciones.



La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto **“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”**. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Publicado en 2025 por el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Edificio Asovincar, Av. Los Chorros con Calle Acueducto, Altos de Sebacán. Caracas, 1071, Venezuela.

Galán-Muros, V., Roser-Chinchilla, J. (2025). Transferencias de conocimientos de las universidades a los gobiernos: aprovechar la experiencia académica para mejorar las políticas. *Serie Breves informes sobre los ODS*. UNESCO IESALC.

© UNESCO 2025

Código de documento: ED/HE/IESALC/IP/2025/67



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia de Attribution-ShareAlike4.0IGO (CC-BY-SA4.0IGO) (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>). Al utilizar el contenido de esta publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (<https://www.unesco.org/es/open-access/cc-sa>).

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización. Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Para mayor información comuníquese con:

info-IESALC@unesco.org www.iesalc.unesco.org Tel +58 212 2861020

Autores: Jaime Roser-Chinchilla, Victoria Galán-Muros

Imagen de portada: foto por pch.vector en Freepik



El rol de la educación superior en los objetivos de desarrollo sostenible

Serie de breves informe sobre los ODS

La serie de breves informes sobre los ODS (objetivos de desarrollo sostenible) del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) exploran cómo las instituciones de educación superior (IES) pueden aumentar su contribución a los 17 ODS de las Naciones Unidas. Cada informe se centra en un aspecto diferente de un ODS, proporcionando una visión general de los desafíos existentes, ejemplos de políticas públicas pertinentes y buenas prácticas institucionales, así como recomendaciones para responsables de políticas públicas de educación superior y para líderes de IES.

UNESCO IESALC es el único instituto de la UNESCO con un mandato especializado en educación superior a nivel mundial, dedicado a la generación y diseminación de información relevante y actualizada con los responsables de las políticas públicas y los gestores de la educación superior, desarrollando capacidades para el diseño y la implementación de políticas y prácticas basadas en la evidencia.

Galán-Muros, V.; Roser-Chinchilla, J. (2025). Transferencias de conocimientos de las universidades a los gobiernos: aprovechar la experiencia académica para mejorar las políticas. *Serie Breves informes sobre los ODS*. UNESCO IESALC.



Info-IESALC@unesco.org



iesalc.unesco.org

SET4HEI

<https://set4hei.org>



[@unesco_iesalc](https://twitter.com/unesco_iesalc)



[UNESCO IESALC](https://www.linkedin.com/company/unesco-iesalc)



[@unesco_iesalc](https://www.facebook.com/unesco_iesalc)



[@unesco_iesalc](https://www.instagram.com/unesco_iesalc)